

SECUESTRO DE ORIOL: CONTINUA LA TENSION

EL G. R. A. P. O. NO ACTUA SOLO

(podría estar apoyado por alguna organización internacional o los servicios secretos de algún país concreto)

MADRID. (PUEBLO, por José Ramón SAIZ.)—Mientras las horas pasan y la tensión vuelve a aumentar sin que se conozca la verdadera suerte del presidente del Consejo de Estado, de cuyo secuestro se cumplen diez días, las más inverosímiles hipótesis siguen circulando en ambientes políticos más o menos entendidos en el tema. Igualmente, en ambientes policiales la pregunta más insistente se refiere a qué grupos o personas se hallan detrás del extrañísimo comando del G. R. A. P. O., que ha actuado y sigue actuando con una gran frialdad y, al parecer, bien entrenados y armados. A este respecto se viene a decir que tanto este secuestro como los atentados del 18 y 30 de julio fueron realizados con moderno armamento difícil de conseguir si no es a través del apoyo de alguna organización extranjera.

Lo cierto es que el secuestro, de alguna manera, ha estado dirigido a provocar una cierta inestabilidad política antes y después del referéndum y que los quince presos para los que solicitaban la libertad nada más que eran o significaban la más simple disculpa, ya que éstos, según informaciones fidedignas, se negaron a ser canjeados, aunque bien es cierto que el Gobierno no estaba dispuesto a favorecer la operación.

A esto habría que añadir que todos los grupos políticos, desde la izquierda hasta la derecha, han condenado el secuestro; es más, ciertos grupúsculos de la izquierda más radical han asegurado desconocer la fuerza de los G. R. A. P. O., así como su auténtica dimensión y composición. Por otra parte, esta misma izquierda no encuentra nada favorable para sus pretensiones que el secuestro termine en asesinato, principalmente ante el anuncio de una posible amnistía que favorecería en gran manera a organizaciones vascas y grupos radicalizados situados a la izquierda del P. C. E.

En los rumores que circulan por Madrid insistentemente

en las últimas horas se vienen a señalar las más variadas y variopintas hipótesis. Según alguna versión, la K. G. B. podría hallarse tras el secuestro. Este rumor estaría avalado por el interés que tiene la Unión Soviética en provocar en nuestro país una situación de inestabilidad, con el objetivo único de que España no ingrese en la O. T. A. N. También otras centrales de inteligencia o servicios secretos son relacionados, directa o indirectamente, con el secuestro de Oriol.

A pesar de lo poco creíbles que son estas especulaciones, lo cierto es que algo confuso encierra el secuestro. El P. C. E. ha negado rotundamente que el G. R. A. P. O. se trate de una escisión de su seno, mientras círculos allegados a la organización terrorista E. T. A. aseguran que ni ellos mismos poseen un material tan moderno como el utilizado por el G. R. A. P. O. en la «ola de bombas» provocada en distintos puntos del país el pasado mes de julio. Por otra parte, la organización del grupo terrorista que secuestró el sábado día 11 al señor Oriol ha demostrado ser perfecta.

En general, un auténtico confusionismo rodea el secuestro del señor Oriol. Si parece probable, después de algunos indicios, que el G. R. A. P. O. no actúa solo, que está apoyado por alguna organización internacional. No parece que estemos asistiendo a una triste realidad—que es el secuestro a punta de pistola—de la que depende una vida humana, sino que todo, si concedemos credibilidad a los rumores y basados en algunos hechos (cartas a distintos periódicos, intervención de la Embajada de Argelia, después el centro de atención se desplaza a París, donde unos abogados mediadores son rechazados); en fin, todo un desarrollo típico a una auténtica novela de espionaje.

(Más información en página 7)